EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 10611

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 d.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24
JUEVES 18 DE MARZO DE 1897

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.--Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Sucursal del Banco de España en Cartagena.

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de la Memoria que acaba de publicar este Establecimiento de crédito, referente á las operaciones verificadas por el mismo durante el finado año de 1896, de cuyo documento extractamos lo que tiene relación con la Sucursal en esta plaza para conocimiento de nuestros lectores.—*A saber:*

DESCUENTOS SOBRE LA PLAZA

Se descontaron 2556 efectos por pesetas. . . . . 7.383.646'20

DESCUENTOS SOBRE OTRAS PLAZAS

Se hicieron sobre 3058 efectos por pesetas. . . . 3.929.359'77

CUENTAS CORRIENTES CON GARANTIA Y CREDITO

Se abrieron 103 cuentas por ptas. 2.148.548.60 y 4.442.000 nominales.
Talones pagados 989 por ídem 5.271.804.76.
Entregas en efectivo 862 por ídem 5.009.855.06.

NEGOCIACIONES SOBRE EL EXTRANJERO

En francos	505.075
En Libras esterlinas	21.150

DEPOSITOS EN EFECTIVO

Se constituyeron 41 por pesetas.	79.942
Se devolvieron 57 » »	126.861'21

DEPOSITOS EN PAPEL

Se constituyeron 125 por pesetas.	2.392.950
Se devolvieron 110 » »	2.118.540

CUENTAS CORRIENTES DE EFECTIVO

Se recibieron 6742 entregas por pesetas. . . .	67.779.562'24
De resguardo de mandato 77 » »	5.326.278'85
De efectos abonados 1237 » »	1.178.589'43
Se pagaron 6686 » »	50.362.451'50
Por transferencia 5074 » »	23.248.177'72
Total de entradas y salidas. . .	147.895.065'84

ACCIONES DOMICILIADAS

Existencia en fin de 1895, 331 de 30 interesados
Los gastos de administración han sido pesetas 63.879'90, á saber:

Personal	pesetas.	40.924'86
Por quebranto moneda.	» .	500
Escritorio.	» .	4.760'33
Timbre.	» .	4.002'25
Contribución, alquiler y obras. . .	» .	4.800
Corretajes.	» .	6.030'93
Varios.	» .	2.261'53
		63.879'90
Ganancia total, pesetas.		147.907'08
Gastos á deducir, » .		63.879'90
Ganancia líquida, » .		84.027'08

VARIAS OPERACIONES

Se han cobrado 11.186 efectos por ptas. 11.781.407.32
Se han pagado 1.631 giros » 1.274.251.50
Se han negociado 2.500 cupones 4 0[0 Exterior por ptas. 100.000
» » 6.000 » Cuba » 40.000
Se han recibido 9 remesas de Billetes por pesetas. 11.400.000
» » 2 » Plata 2.500.000

De las anteriores cifras y estadísticas se evidencia una vez más la importancia que ha adquirido esta Sucursal en medio del abatimiento que en general predomina en el mundo de los negocios por causas harto conocidas. Esos mismos datos demuestran que nuestra plaza sigue ocupando un honroso lugar en la escala comparativa de los beneficios de aquel nuestro primer establecimiento de crédito, toda vez que si es la Sucursal figura con el 15.° puesto en cuanto a las de mayores rendimientos, en cambio hay 43 Sucursales que le están por bajo en este concepto, entre estas la de nuestra capital.

Aunque de tales beneficios nos vemos, privados por desgracia, de participar por modo directo, damos nuestro parabién a los accionistas, y en particular al Director, Consejo de Administración y demas personal de esta Sucursal, por el éxito alcanzado en los intereses que les están confiados, que a la vez que la vida mercantil de nuestra Cartagena, refleja el acierto con que todos coadyuvan a tan satisfactorios resultados.

TIJERETAZOS

Extráñale á *El Liberal* que la necesidad de enviar refuerzos á Filipinas no la sepa el país por el gobierno ó por el general en jefe del ejército de operaciones.

¿De dónde sale el colega madrileño?

¿No sabe que estamos en el país de las viceversas?

Aquí se subleva Badajoz y lo saben las autoridades por el gobierno portugués.

Y cuando se necesita reforzar el ejército de Filipinas lo sabe el gobierno por los corresponsales de la prensa.

Esa es la costumbre establecida y no hay que admirarse por ello. Somos así.

—

Los catalanistas de Barcelona de la clase estudiantil han hecho un pinito.

Han protestado, calándose la barretina, contra el decreto del gobernador de aquella capital, suspendiendo varios periódicos que se habían salido de madre, publicando artículos separatistas.

Muy bien hecho.

Y tiene razón «La Epoca» cuando echa en cara á esos ilusos los sacrificios que hace España para conservar á Cataluña los mercados de Cuba y Filipinas.

En cambio esos catalanistas rechazan el idioma nacional y redactan documentos en francés por aversión al castellano.

Cosas veredes el Cid
que faran fablar las piedras.

—

Apenas hemos salido de un lío ya estamos metidos en otro.

Ahora se le achaca al arzobispo de Manila la petición de veinte batallones para acabar con los tagalos.

Se habla de un telegrama y se comenta en tonos distintos.

Y se dice que ..

Lo único que no se dice es que el amor propio anda en todo ello, dando espectáculos que causen grima.

—

Para frescura la del periódico «La Renaixensa» de Barcelona, catalanista, separatista y anti-español.

Habla de España como quien habla del extrangero. Glorifica á Máximo Gómez y al cabecilla supremo de los tagalos. Tiene por héroes á los mambises y habla del ejército español en forma despreciativa.

Apartemos de es periódico la vista con horror y el estómago con asco y que el juzgado se las componga con él.

Felizmente no tenemos cambio con ese papel.

Si lo tuviéramos ya le habríamos cerrado las puertas de nuestra casa.

¡MAÑANA SALE!

No se trata del premio gordo, ni del general Primo que ya no sale para Manila, ni de Weyler que no sale aun para ponerse al frente de las tropas que han de ir á Camaguay, ni de la crisis que está á punto de salir un día de estos para dejar el paso franco á varios ministros que saldrán para sus casas llevando la carga de disgustos que por clasificación les corresponda.

Tampoco se trata de los catalanistas que dicen: «Si la patria de los catalanes fuera España etc., etc. etc.», ni de la agitación carlista que reina por doquier, ni del cabecilla Armengol que no sabe por donde salir para no tropezar con los tricornios que están á la espera ó sobre la pista de sus pasos; se trata de algo que tiene más importáncia que todo eso: se trata de procesiones y sabido es que cuando se pone esta cuestión sobre el tapete ¡boca abajo todo el mundo!

La cuestión procesionil lo invade todo Ya no hay Cuba, ni Filipinas, ni partidas en el campo; hasta los cesantes se han olvidado de que hay crisis latente en el gobierno, que les brinda con la esperanza de lograr un destinajo, y no atienden á otra cosa que á lo que les late el corazón en espera del resultado de la juntamarraja que se celebrará mañana, después del miserere.

Hay individuo que se siente Nerón pensando que pueden quedarse en casa los marrajos y hay individua que le ha encendido dos velas á Sta. Rita para que more Dios en los corazones de los cofrades trayéndoles al buen camino de la calle de la amargura.

Un empleado de correos, de la clase de peatones, ha lanzado el sambenito de antipatriotas sobre la turba marrajil y esplicaba ayer á unos vecinos de Tentegorra el por qué de su acusación.

—¿Qué quiere decir californio? preguntaba con gesto airado—¿No lo saben ustedes?—añadía—Pues californio quiere decir hijo de California; y como esa población pertenece á los Estados Unidos, que con sus reclamaciones nos están reventando en Cuba, y hemos convenido en llamar *yankees* á aquella gente, *yankees* son los californios de por acá que quieren batirnos en el terreno procesionil.

Eso no lo pueden tolerar—gritaba el peaton—los que sientan en sus venas el fuego del patriotismo. Hay que vencer á la cofradía *yankee*.

Yo no sé qué podrá ocurrir si hay entre los marrajos muchos elementos ecumo ese. Mañana despues del miserere lo veremos.

Un judío del sepulcro.

PASEO MILITAR

Ayer mañana, dos compañías del regimiento de España, al mando del comandante D. José Martínez Illescas, verificaron un paseo militar.

Llamando la atención por su marcialidad y aseo, abandonó dicha tropa el cuartel, atravesó la población, salió al campo por las puertas de Madrid y se encaminó á La Palma, pasando por Los Molinos cuya población se agolpó á la carretera para presenciar el desfile.

Llegadas las citadas compañías á La Palma, fueron recibidas por la población en masa, que tenía ya noticias de la visita y se había vestido para hacerle los honores los trapos de cristianar.

Rotas las filas para descansar y hacer el rancho, los vecinos se disputaron el honor de obsequiar á los soldados, dando con ello prueba elocuente del cariño que el pueblo siente por el elemento armado, salvaguardia de la patria, y martir del deber cuando como ahora la patria reclama el sacrificio de su vida.

Nuestro buen amigo el propietario de La Palma D. Trinidad Martínez Fortuna dió la nota más subida en punto á generosidad; abrió su bodega de par en par y dejó en libertad á los soldados para que tomaran el vino que quisieran. Si no tomaron más que el razonable fué porque los oficiales pusieron tasa en el reparto. Pero al señor Martínez Fortuna le pareció poco y les llenó la bota á los militares.

Los oficiales fueron también obsequiados por varias personas y por el alcalde de La Palma en el casino de dicha diputación.

Las muchachas sufrieron un desencanto. Ellas creían que tambien iría la música; pero la música no formaba parte de la expedición y tuvieron que contentarse con bailar acompañadas de las bandas de tambores y cornetas.

Cuando á la hora marcada para el regreso comenzó la marcha, la población entera acudió á despedir y vitorear á los soldados, siendo acompañada la tropa por gran número de jóvenes hasta la mitad del camino.

Hoy ha salido á hacer un paseo igual al mismo, punto el batallón de Sevilla.

DESDE MADRID

Sr. Director:

Muy señor mío: una de las cosas que más preocupan hoy al pueblo español es la salud del general Polavieja; y en efecto, si esta enfermedad es cierta, es de todo punto lamentable que el citado general tenga que abandonar Filipinas, ya que comenzaba una campaña tan brillante por parte de nuestros soldados debida únicamente al celo y á la táctica militar del general Polavieja; pero mucho más lamentable sería que la enfermedad no existiera, y que sólo fuera un pretexto para abandonar dicho mando.

Verdadero entusiasmo ha producido en todos los círculos y en todas las clases el hecho de enviar nuevos refuerzos á Filipinas. Nada tan justo como en España, que tanto y tanto sacrificio está haciendo, haga uno más, desde el momento en que conoce que no ha de